

I. ANTECEDENTES

I.1. Reseña histórica

I.2. Aprovechamientos actuales

I.2.1. Balnearios

I.2.2. Plantas de envasado

I.1. Reseña histórica

La provincia de Jaén ha tenido una dilatada tradición en el uso y aplicación en balneoterapia existiendo diferentes aprovechamientos que tuvieron épocas de florecimiento; si bien, en la actualidad, la mayoría, se encuentran inactivos.

Los manantiales de índole minero-medicinal o termal citados con mayor frecuencia en la bibliografía clásica, con referencias desde el siglo XIX, se ubican en las poblaciones siguientes:

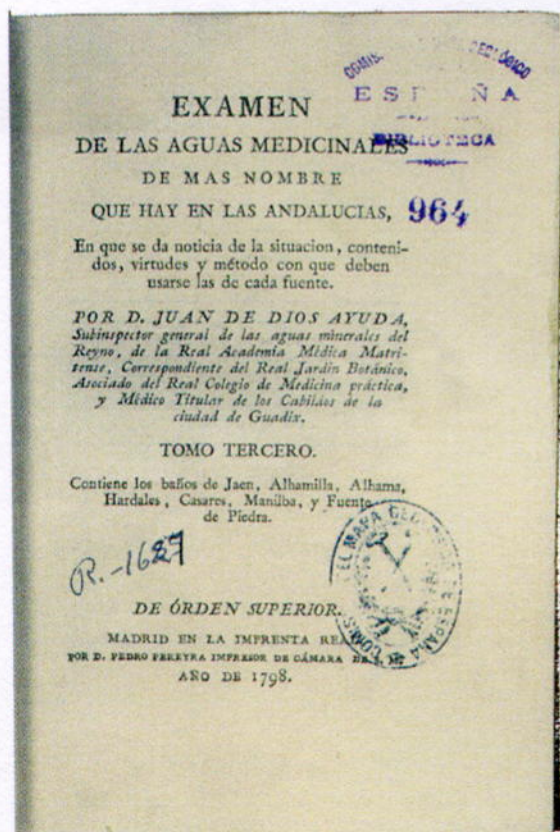
- Andújar: Fuente de la Encina.
- Alcalá la Real: Fuente Álamo.

- Jaén: Jabalcuz.
- Jamielena: La Salvadora.
- La Carolina: La Aliseda.
- Frailes: Virgen de las Mercedes, Baranda, Isabel II, Príncipe Alfonso, San Juan y La Rivera.
- Marmolejo: Fuente Agria, San Luis y Buena Esperanza.
- Martos: Fuente Floja y Fuente Fuerte.

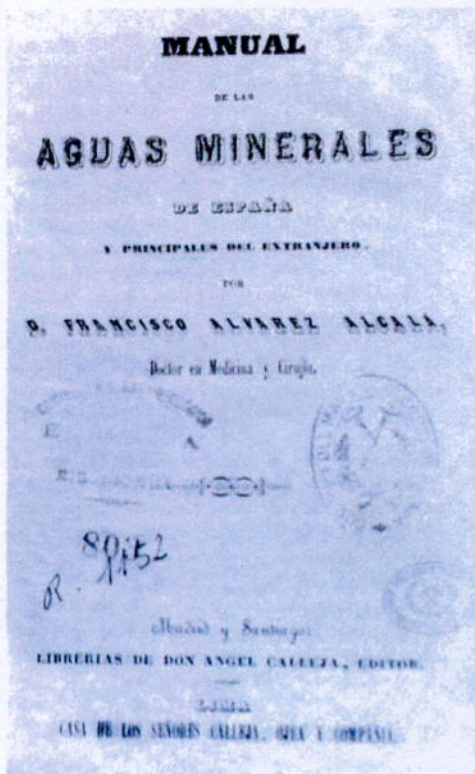
A la provincia corresponden seis de los primitivos 22 baños y aguas minerales en Andalucía reflejados en el Real Decreto de 16 de abril de 1869, publicado en la Gaceta de Madrid. Son los aprovechamientos de Frailes y La Rivera, Marmolejo, Jabalcuz, Martos, Fuente Álamo y La Salvadora, todos ellos con declaración de Utilidad Pública. La documentación histórica en la que se mencionan los aprovechamientos que fueron de interés minero-medicinal en la provincia de Jaén es muy abundante. De ella destaca la siguiente:

Manual de las Aguas Minerales de España y Principales del Extranjero (Álvarez Alcalá, 1850). En éste se recogen, agrupadas por tipo de agua, Fuente de la Encina, Frailes, Martos y Baños de la Ribera, como aguas sulfurosas; Marmolejo y Villalba, como aguas acidulas y Jabalcuz, como aguas salinas.

En esta publicación, la descripción de los aprovechamientos incluye la localización, el estado del aprovechamiento, análisis y tipo de dolencias para las que son



Examen de las Aguas Medicinales de más nombre que hay en las Andalucías de Juan de Dios Ayuda (tomo tercero) (1798)



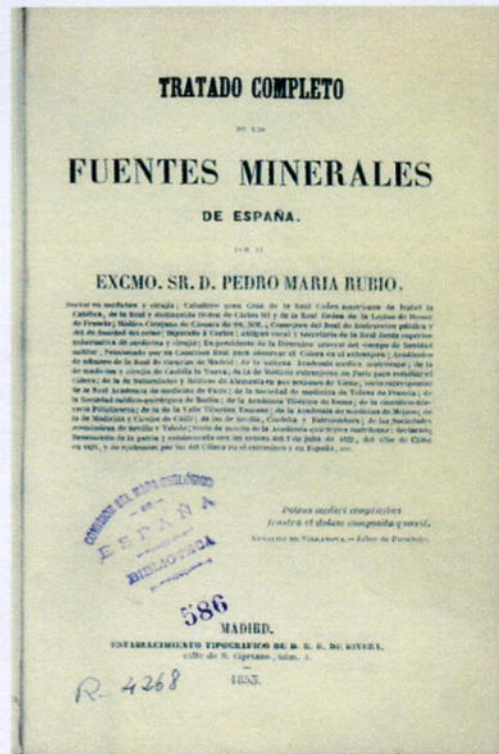
Manual de la Aguas Minerales de España, de Francisco Álvarez Alcalá (1850).

apropiadas dichas aguas. En el caso de Marmolejo, se dice:

«Villa en la provincia de Jaén, a siete leguas de la capital y una de Andújar. A un cuarto de legua de la ribera izquierda del Guadalquivir, y á vara y media del río y cerca de la población, en la orilla del río hay un pizarral y entre este y uno de los extremos que confinan con los arcos de un puente medio arruinado, brotan muchos manantiales en medio del lodo y despojos del río, que hacen el sitio incómodo y sucio. A la distancia de vara y media del río, entre la cavidad triangular de dos grandes pizarras, se descubre un manantial que por ser mas abundante que otros, se le conoce con el nombre de Fuente Agria».

Entre otros datos se aporta el análisis del agua y sus aplicaciones: «Son muy útiles en las caquexias por excesos de líquidos blancos, en las consecutivas a las calenturas intermitentes (...)».

Tratado Completo de las Fuentes Minerales de España (Rubio, 1853). En éste se recoge, dentro de la provincia de Jaén, Baños de Frailes, Fuente Álamo, Martos, La Rivera y Jabalcuz. Se clasifican por tipo de aguas y, la información contemplada, es semejante a la del documento anterior, aunque algo más ampliada.



Tratado Completo de las Fuentes Minerales de España de Pedro María Rubio (1853).

Con respecto a los Baños de Frailes se dice:

«Los manantiales son cinco, pero sólo se aprovechan las aguas de tres, cuyos filtros están comprendidos en un área de 200 pasos. Nacen á orillas de un riachuelo llamado Soto Redondo. El terreno es calizo y piritoso. El caudal de aguas del primer manantial es de una libra por segundo (...)».

Y, además:

«Estas aguas estuvieron en completo abandono hasta que se construyeron en 1822 los baños que existen».

Aguas Minerales. Tratado de Hidrología Médica, con La Guía del Bañista y El Mapa Balneario de España (García López, 1869). En él se citan nuevamente Frailes y la Rivera, Fuente Álamo, Jabalruz, Marmolejo y Martos, incluidos como balnearios dentro de la guía del bañista y uno nuevo, no descrito hasta el momento, denominado La Salvadora, situado en Jamilena. Además de éstos, se refieren otros balnearios o aguas de utilidad pública, no declaradas, como son La Aliseda (en La Carolina) y Fuente de la Encina (en Andújar).

En el texto se informa acerca de la localización de los baños, las características de las aguas y los terrenos en los que nacen y se refiere sucintamente la composición química, así como las dolencias para las que son apropiadas, además de describir las instalaciones o los posibles alojamientos.

Como ejemplo, citar Jabalruz, en el que se indica:

«El agua es clara y cristalina, inodora, sin sabor, y desprende algunas burbujas gaseosas. Su temperatura es de 30°, y sus mineralizadores son: el bicarbonato sódico, cloruros sódico y magnésico, sulfatos magnésico y cálcico, ácido silícico, y gas ácido carbónico libre en corta cantidad. Corresponden á las termales, y á las sulfatadas termales (...)».

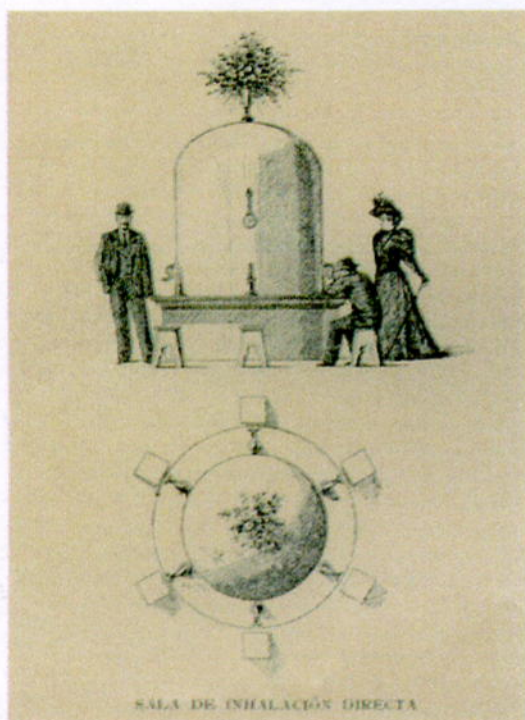
Están indicadas en todas las afecciones que reconozcan por causa la irritabilidad del sistema nervioso, como en el histerismo y convulsiones de todos géneros, en las afecciones reumáticas y gotosas, lo mismo que en la litiasis (...).



Aguas Minerales y Termales de España del Ministerio de Fomento (1892).

Son muy útiles en la parálisis que no están sostenidas por focos apoplégicos ó reblandecimientos cerebrales, en las amenorreas y dismenorreas, y en las irritaciones crónicas del aparato génito-urinario».

En cuanto al aprovechamiento de La Salvadora se dice que se encuentra en terreno calizo y de *aluvión moderno*. Se indica, también, que existían dos manantiales, uno termal y otro frío, de los cuales ha desaparecido el primero. Se considera que no se encuentra en condiciones higiénicas y *no merece la pena figurar entre los declarados de utilidad pública*. Por último, se apunta que existen unas obras proyectadas para realizar mejoras generales.



Representación de una sala de inhalación directa.

De La Aliseda se dice:

«El agua de la fuente de Aliseda mana de un pozo de tres piés de profundidad, es cristalina, de olor análogo al de la tinta, de sabor ferruginoso y picante; expuesta al aire, ó hervida, adquiere un gusto salobre y toma un color anaranjado (...).»

El mismo autor edita en el año 1870 el libro **Guía del Bañista ó Compendio de Hidrología Médica** en el que se incluye una información muy semejante a la reflejada en el volumen anteriormente mencionado y no se citan, para la provincia de Jaén, nuevos centros de aguas minero-medicinales (García López, 1870).

En los años 1870, 1876-77, 1882, 1883-84-85-86, 1887, 1888, 1889 y 1890 se publican los **anuarios oficiales de las aguas minerales de España** (Anuario Oficial de las Aguas Minerales de España, 1870-1890), y, entre 1882 y 1952, las guías oficiales de balnearios de España (Guía Oficial de las Aguas Minero-Medicinales y Establecimientos Balnearios de España, 1882-1952) publicadas por la Asociación Oficial de la Propiedad Balnearia, actualmente Asociación Nacional de Estaciones Termales (ANET). Además, destacar la existencia de los anuarios de Hidrología Médica Española, a cargo de diversos autores: D. Marcial Taboada de la Riva, D. Manuel Ruiz de Salazar, D. Anastasio García López, D. Mariano Carretero, D. Benigno Villafranca, D. Leopoldo Martínez Reguera y D. Amós Calderón y Martínez.

Para la Provincia de Jaén se recogen los balnearios de Frailes y La Rivera, Fuente Álamo, Jabalcuz, Marmolejo, Martos y La Salvadora. Para cada uno se define su situación geográfica, temperatura, yacimientos (geología), clasificación química y caracteres físicos de las aguas, caudal del manantial, instalación, y datos de tipo administrativo (médico-director, temporada oficial, propietario y estadística de enfermos curados, aliviados o sin resultado).



Representación de una sala de pulverizaciones de un balneario.

La clasificación química de las aguas ofrecidas en estos baños obedece, en algunos casos, a analíticas concretas y en otros a descripciones sin análisis que los avalen.



Guía oficial de Balnearios de España (1935).

Cabe citar como ejemplo, lo que se dice en el anuario correspondiente al año 1870 del balneario de Martos:

«Yacimiento: Terrenos terciarios, confines del jurásico. Clasificación: Sulfurado cálcicas. Caudal: no calculado; dos manantiales que brotan en el fondo de dos albercas ó piscinas, otro escaso existe en las inmediaciones, llamado La Rosa, sin explotar. Instalación: Mala (memoria oficial de 1869). Análisis cualitativo: Ácido sulfhídrico, ácido carbónico. Carbonato cálcico, magnésico y aluminico? Sulfatos cálcico, magnésico y aluminico. (...).

El establecimiento, compuesto de tres edificios, ofrece poquísimas comodidades á pesar de su proximidad á la población de su nombre, de la que solo dista tres cuartos de legua. La balneo-terapia la constituyen dos estanques ó piscinas como baño común y algunas bañaderas particulares, entre las que se encuentran varias de barro».

Catálogo General de las Aguas Minero-Medicinales de España y del Extranjero (Carbó, 1889). Recoge un amplio número de fuentes y puntos de aguas minero-medicinales distribuidas por España y el extranjero (Europa, América, África y Asia). De todas ellas se aporta una información muy resumida y sintética. Se citan, para la provincia de Jaén, los centros de aguas minero-medicinales ya conocidos de: Fuente Álamo, Fuente la Encina, Martos, Marmolejo, Jabalruz, La Aliseda, Frailes, La Ribera, y La Salvadora y se aporta un nuevo punto denominado Encina-Hermosa. De este último, tan sólo se dice que se trata de

aguas sulfurosas con una temperatura de 21,2° C, sin aportar ningún otro dato.

La **Guía Oficial de las Aguas Minero-Medicinales y Establecimientos Balnearios de España temporada de 1908**, contempla para la provincia de Jaén los centros clásicos, ya citados en documentos anteriores, como son los de Frailes y La Ribera, Fuente Álamo, Jabalcuz, La Aliseda, Marmolejo y Martos.

La descripción de establecimientos es bastante completa en general. Se resumen una serie de características como son el clima, la situación, los distintos manantiales que los componen, las instalaciones, la temporada de baños, y el itinerario para acceder a ellos, entre otros aspectos.

De La Aliseda, tras hacer una descripción general de Sierra Morena y del clima, se describen los dos manantiales existentes y se concreta lo siguiente:

«Fuente de San José. Clasificadas entre las azoadas. Según los últimos captados y análisis practicados por los Sres. Garrigues, Calenzuela y Gómez Torres, su caudal de agua es de 273024 litros en 24 horas, y la masa de gases desprendida en igual tiempo se eleva á 23365 litros, de los cuales el 96,8 por 100 corresponden al nitrógeno ó ázoe, y el 3,2 por 100 al ácido carbónico. Esta agua, que brota á 19°, contiene en disolución 19,59 cc por litro de gases. Las recientes investigaciones del sabio Dr. Muñoz del Castillo, probaron que el ázoe de La Aliseda posee poderosa energía radioactiva, por lo cual se deduce que esta fuente reúne condiciones excepcionales, sin rival en el mundo (...).



Datos estadísticos de los agüistas en el balneario de Marmolejo (Jaén), años 1939 a 1947.

